

Lección 5 – Edifíquense unos a otros

Introducción

«Si el diablo no puede afectar nuestra enseñanza, tratará de afectar nuestras relaciones». Eso dijo un experimentado cristiano cuando aumentaban las tensiones en una reunión congregacional. Él entendía que las peleas pueden causar el colapso de un grupo de cristianos, incluso si tienen una sana doctrina. Es una excelente herramienta para el diablo.

Sabiendo que la voluntad de Dios es que los cristianos se animen unos a otros cuando se reúnen regularmente, no es de extrañar que el diablo ponga sus ojos en las personas. Cuando se pelean o se quejan unos de otros, es menos probable que se animen mutuamente con las promesas de la palabra de Dios.

¿Cuál es la solución cuando hay quejas dentro del pueblo de Dios y peleas entre creyentes? ¿Debemos pasarlo por alto y seguir adelante? ¿Debemos nombrar mediadores que escuchen a cada parte y elijan un ganador? Poner la otra mejilla y mediar pueden ser soluciones que le agraden a Dios, pero no son la primera solución.

Se puede acudir a un lugar. Cuanto más se quejan y pelean las personas, más necesitamos dirigir nuestra atención a la palabra de Dios. Solo en la Palabra encontraremos la motivación para amarnos y perdonarnos mutuamente, así como Dios nos perdonó en Cristo. En la Palabra encontramos la motivación para hablar bien de los demás. A través de la Palabra seremos guiados a servirles a los demás en lugar de querer que primero nos sirvan a nosotros. En esta lección, analizaremos la tentación de perjudicar a los demás. También examinaremos el mandamiento de Dios de edificar a otros.

Defiéndelo, habla bien de él

Un mandamiento que se relaciona con nuestras palabras y la edificación de los demás es el octavo mandamiento: «No hablarás contra tu prójimo falso testimonio». Martín Lutero explicó brevemente cada uno de los diez mandamientos y explicó este de la siguiente manera:

Debemos temer y amar a Dios, de modo que no mintamos contra nuestro prójimo, ni lo traicionemos, ni lo difamemos; sino que lo defendamos, hablemos bien de él y tomemos sus palabras y sus hechos en el mejor sentido. (Catecismo menor de Lutero:

<https://static.showit.co/file/WqfkSQkBQJuGFX1yirJPrw/250169/catecismomenordelutero.pdf>)

Lee y dialogar: 1 Pedro 2:8-10

¿Cómo edificó Pedro, a través de sus palabras, a los creyentes?

- Pedro edifica a los creyentes afirmando su nueva identidad y su nuevo estatus como pueblo escogido de Dios, real sacerdocio y nación santa.
- Él destaca su propósito al declarar las alabanzas de Dios y les recuerda su transformación de las tinieblas a la luz.
- Contrastando su estado anterior con el actual, les asegura su pertenencia, aceptación y la misericordia que han recibido.
- Esas afirmaciones y esos recordatorios fortalecen su fe, los animan a vivir de acuerdo con su llamado y refuerzan su sentido de propósito e identidad en Cristo.

Lee y dialogar: Filipenses 1:3-11

¿Por qué les escribió Pablo a los filipenses y qué mensaje compartió con ellos?

- *Pablo les escribe a los filipenses para expresar gratitud por su asociación en el Evangelio y para compartir su alegría porque han crecido.*
- *Él ora por su continuo crecimiento en amor, conocimiento y discernimiento, y los anima a que vivan vidas puras e irreprochables.*

Domar la lengua

Lee: Santiago 3:1-12

Dialogar: ¿Por qué la lengua es como un pequeño incendio o una chispa? ¿Por qué la lengua es como el timón de un barco?

- *Esta analogía pone de relieve que una pequeña palabra o afirmación aparentemente insignificante puede causar un daño significativo o crear conflictos importantes. Así como una simple chispa puede encender un enorme incendio, las palabras descuidadas o malintencionadas pueden llevar a resultados destructivos.*
- *Así como el timón, aunque es pequeño en comparación con el barco, puede dirigirlo y controlar su dirección (Santiago 3:4), la lengua, a pesar de que es pequeña, tiene una influencia significativa en el curso de la vida y las acciones de una persona.*

¿A qué se refiere Santiago cuando pregunta si de un manantial puede brotar agua dulce y salada? Del mismo modo, ¿qué quiere decir cuando pregunta si una higuera puede producir aceitunas o una vid producir higos?

- *Santiago usa la metáfora del manantial para ilustrar que este no puede producir agua dulce y salada simultáneamente (Santiago 3:11). Eso pone de relieve que la naturaleza de la fuente determina la calidad de su producción. Así como la naturaleza de un manantial determina el tipo de agua que proporciona, la naturaleza de nuestro corazón determina la calidad de nuestras palabras.*

Usar la lengua para el bien

Lee: 1 Tesalonicenses 5:11

Dialogar: ¿En qué ocasiones se debe animar o edificar a los demás integrantes de tu Grupo Sembrador?

¿De qué maneras específicas puedes animar y edificar a los demás integrantes de tu Grupo Sembrador?

- *El contexto de la carta de Pablo a los tesalonicenses era animar a los nuevos creyentes en sus pruebas, dar instrucciones sobre la vida cristiana y dar tranquilidad sobre el futuro de los creyentes que morían en la fe.*
- *Los miembros del Grupo Sembrador pueden hacer lo mismo. Pueden animarse mutuamente con el Evangelio.*
- *Las ocasiones específicas para animar a otros miembros con el Evangelio pueden incluir cuando alguien se enfrenta a la muerte, lidia con la muerte de un ser querido, sufre, está desanimado, necesitado, enfermo, etc.*
- *Los creyentes también pueden edificarse unos a otros de forma más general. Por ejemplo, dejando que el Evangelio predomine en sus conversaciones e interacciones con los demás.*



Actividad: Vuelve a leer la explicación del octavo mandamiento (más arriba). Luego, en parejas, escriban una explicación similar de 1 Tesalonicenses 5:11.

- *Puede haber diferentes respuestas.*
- *La idea no es que los creyentes recorran solos el camino de la fe; se necesitan unos a otros para motivarse y fortalecerse mutuamente.*
- *La motivación y la edificación ayudan a mantener una iglesia sana y en crecimiento, especialmente cuando se enfrentan a pruebas.*

Conclusión

¿Cuál es uno de los instrumentos más poderosos del mundo? La lengua. Algo tan pequeño tiene poder para destruir. No obstante, también tiene poder para edificar. Con nuestras palabras podemos reconocer a los demás por sus dones particulares, agradecerles por su trabajo y pedirles su ayuda. Con nuestras palabras también podemos orar por los demás. Al concluir tu estudio, ora para que el Señor siga edificándonos y nos dé oportunidades para edificar a los demás. En tu oración de cierre, agrádecele a Dios por los dones de los miembros de tu grupo.